

# Racionamiento, colas, acaparamiento y especulación con el pan ayer en Madrid

**Aunque el Gobierno Civil declara como nivel de abastecimiento un 62 por 100, nuestra impresión es una cifra menor ● Algunas amas de casa hicieron colas de dos horas ● El ambiente fue de disgusto popular ● Hubo restaurantes que compraron en otras provincias próximas a la capital**

En un ambiente de disgusto popular, se produjeron ayer en Madrid fenómenos de racionamiento, colas, acaparamiento y especulación con el pan. Pese a los datos oficiales emanados del Gobierno Civil, que dan como nivel de abastecimiento un 62 por 100, la impresión de los redactores de YA y de varias organizaciones de consumidores es que se alcanzó un nivel de abastecimiento mucho menor.

En barrios populares especialmente, las colas fueron casi espectáculo de sainete-tragicomedia. Hay quien después de dos horas de cola, al llegarle el turno y ver que nada más le vendían dos barras, cuando necesitaba cinco por tener varios chicos en la familia (ya se sabe lo de los bocadillos), insultó a la vendedora y casi intentó agredirla, de forma que la vendedora sufrió un colapso.

En otros barrios, las amas de casa se preguntaban unas a otras dónde podían encontrar el pan. En la zona Diego de León-Goya, ni siquiera los supermercados tenían pan. Una señora nos dijo que había recorrido siete establecimientos y aún persistía en la búsqueda para que no le faltase el pan a su marido.

Algunas familias, y sobre todo bares y restaurantes, recurrieron a salir de la provincia y comprar pan en Avila, Guadalajara y provincias próximas. Pero muchos madrileños se quedaron otro día sin pan.

## UNOS DOSCIENTOS MIL KILOS DE PRODUCCION

Las fábricas—una treintena—intervenidas por el Gobierno Civil y las que trabajaron voluntariamente—unas siete—produjeron, merced al gran esfuerzo de los operarios y pese a las grandes dificultades que la situación de su trabajo entrañaba, unos doscientos mil kilos de pan.

A las ocho de la mañana se había logrado una producción de unos 125.000 kilos de pan, que encontraron grandes dificultades en su distribución y que se llevaron prioritariamente a las expendedorías dependientes de las industrias en activo.

Desde las ocho de la mañana hasta las doce se produjeron unos cincuenta mil kilos de pan, cuya comercialización tuvo también dificultades.

Dada la menor población de Madrid en estas fechas de agosto, el consumo necesario para una normalidad de abastecimiento es cifra en unos cuatrocientos o cuatrocientos cincuenta mil kilos. Así que resulta obvio: los madrileños sólo tuvieron ayer la mitad de pan de la necesaria.

En resumen, el ama de casa y el consumidor padecieron otra jornada desagradable para lograr algo tan sencillo como un pedazo de pan, si es que lo lograron. Algo que incomoda mucho al ama de casa, madre de familia, atareada con mil problemas del hogar y de la familia, es encontrar dificultades de tiempo para realizar la gestión de compra alimentaria. El ritmo de la vida actual, donde se está poniendo la combinación de ama de casa-mujer profesional o trabajadora, exige que ese requisito familiar se efectúe sin complicaciones y con rapidez. Por ello, el caso de las colas es uno de los fenómenos que más desagradaron en el segundo largo día sin pan de Madrid.

En cierto pueblo del cinturón de Madrid, una panificadora llegó a fabricar 11.000 kilos del buscado producto alimentario. Además de a sus habituales despachos de la zona, a pie de fábrica se vendieron panes desde las ocho a las tres de la tarde. Al principio se entregaba lo que el cliente quería. Desde las diez, sólo dos "pistolos" por persona, y desde las doce, sólo una a cada comprador. A los restaurantes de la zona se les entregó el pan en grandes cantidades.

Se produjeron casos de asaltos a los que salían con pan y entonces los guardias impusieron el orden. La cola daba vuelta a varias manzanas de calles. Sólo se dejaba pasar de cinco en cinco personas.

## Comunicados de prensa

**ASOCIACION DE COMERCIANTES AUTONOMOS.**—Anoyan a los industriales del sector panadero en la reivindicación de libertad para sus dirigentes y en reclamar una urgente puesta en marcha de los nuevos precios del pan. Declaran que sus márgenes son escasos y que su trabajo resulta inhumano: catorce horas diarias. Aseguran que también están dispuestos a entregar las llaves de sus comercios al gobernador de Madrid si el nuevo precio no es rentable. También piden la planificación de la comercialización del pan y manifiestan que el promedio de venta media es de 150 kilogramos/día.

**FEDERACION DE EMPRESARIOS DEL METAL, DE SEVILLA.**—Se solidariza plenamente con la "lucha de los industriales del pan y sus directivos, planteada para conseguir el legítimo ejercicio de sus derechos en un sistema de libertad. Manifiesta su más enérgica repulsa por la detención de sus dirigentes y por las multas gubernativas impuestas por el Gobierno Civil de Madrid. Censura al Gobierno por no haber tenido actitud de autoridad en las huelgas de hostelería y sí en la cuestión de los sectores empresariales.

**CSUT.**—Dada la actual situación de estancamiento del conflicto de la Agrupación de panaderos y ante las deficiencias de venta que hoy ha habido en todo Madrid, la CSUT se ha puesto nuevamente en contacto con el gobernador civil para ofrecer sus locales y afiliados y para garantizar la total venta de pan mañana, con el fin de que el pueblo de Madrid no sufra las consecuencias de esta situación, se eviten las molestias y deficiencias que han sufrido hoy en el reparto del pan y han provocado que gran número de ciudadanos no hayan podido adquirirlo. Considera que el Gobierno debe dar solución inmediata a este problema en contra de la subida que persiguen los grandes especuladores. El precio del mismo debe ser estudiado y negociado por los afectados: asociaciones de amas de casa, vecinos, sindicatos, etc.

**ASOCIACION SINDICAL DE COMERCIANTES AUTONOMOS DE MADRID.**—Otro grupo de esta Asociación, disidente de las manifestaciones hechas por otros directivos de la misma, que desautoriza, y recalca que su postura es la misma que la adoptada por la Federación de Vecinos y Asociación de Consumidores.

**PARTIDO DEL TRABAJO.**—La única solución a la situación planteada se encuentra en una reestructuración a fondo del sector panadero, garantizando un control democrático sobre él. De igual forma es imprescindible que el conflicto no sea saldado con una nueva subida de precios. Necesidad inmediata de instrumentar mecanismos necesarios que garanticen el control de los monopolios por parte de las fuerzas democráticas.